

¿SABEN LOS MUERTOS QUE HORA ES?

EL viejo tipo bajó su vaso de cerveza:

—Hijo... —empezó a decir.

(Y una muchacha se acercó a la mesa donde estábamos,

y nos pidió que, por los clavos de Cristo, la invitásemos a tomar una copa.)

—Hijo, voy a contarte algo

que nadie ha oído hasta ahora...

(Y la muchacha dijo: —No he pescado nada esta noche.

¿Qué te parece si tú y yo fuésemos a tu casa?)

—Voy a contarte la historia del encuentro de mi madre con Dios...

(Y yo murmuré a la muchacha: —No tengo habitación, pero quizás...)

—Ella subió hasta la cumbre del mundo,

y Él, poniéndose a su lado, le dijo:

«Por fin has regresado al hogar.»

(—¿Pero quizás, qué?

—Creo que me gustaría quedarme aquí y charlar contigo.)

—Mi madre empezó a llorar, y Dios

puso Su brazo alrededor de ella.

(—¿Sobre qué?

—¡Oh! Sólo hablar... Ya veríamos.)

—Ella dijo que aquello era como una niebla que avanzó hacia su rostro,

y que en todas partes había luz, y que una voz dulce decía:

«Ahora puedes dejar de llorar.»

(¿De qué podríamos estar hablando toda la noche?

—preguntó la muchacha.

Y yo contesté que no lo sabía.)

Ahora puedes dejar de llorar.

jesús maría lazcano



OLD BUILDING, Nov. 2, 1870
at 29 St. 1870
Cust. 1870

1870
Boston, Mass.



LONGITUDE